
DEPRESIÓN Y PRÁCTICAS PARENTALES DE CRIANZA EN NIÑOS DE ESCUELAS PÚBLICAS DE MÉRIDA

Aurora Sierra Canto

Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Yucatán

arosierra@gmail.com

Resumen

El objetivo de la presente investigación es analizar la relación entre la depresión infantil y la percepción de la práctica parental de crianza en niños de 9 a 11 años así como ver si existen diferencias en las categorías de depresión y la percepción de la práctica parental de crianza. Se realizó una investigación de Estudio de Campo Ex post facto con un diseño factorial para el análisis de las variables. Se utilizaron como instrumentos el Cuestionario de Depresión para Niños desarrollada por Lang y Tisher en 1997 y la Escala de Percepción de Prácticas Parentales de Crianza desarrollada por Flores, Cortés y Góngora en el 2002. La percepción de la práctica parental de crianza está relacionada con la depresión infantil, es decir, cuando dicha práctica se percibe por el menor como agresiva o autoritaria, así como controladora e irritable es frecuente observar una respuesta afectiva depresiva del menor.

Palabras Claves: Depresión infantil, práctica parental de crianza.

Abstract

The objective of this research is to analyze the relationship between childhood depression and perception of parental rearing practices in children 9 to 11 years old, and if there are differences in the categories of depression and perception of parental rearing practices. A research field study was implemented it was an ex post facto design with a factorial analysis of variables. Depression Questionnaire for Children developed by Lang and Tisher in 1997 and the Scale of Perceived Parental Rearing Practices developed by Flores, Cortés y Góngora in 2002 were used as instruments. Perceived parental rearing practice is related to childhood depression, it means, when the practice is perceived by the child as aggressive or overbearing, controlling and irritable and often observes a minor depressive affective response.

Keywords: childhood depression, parental rearing practices.

Introducción

Los seres humanos están interesados en el estudio de la tristeza, el dolor, la frustración y la agresión. La personalidad es el gran motor de las diferentes conductas, las formas específicas y únicas de organización de cada ser; ésta hace que siendo en lo biológico muy similares, como individuos nos manifestemos distintos y únicos en actitudes, sentimientos, emociones, conductas y pensamientos.

La depresión infantil es un tema que ha llamado la atención de muchos psicólogos y modelos teóricos que intentan explicar las causas de este fenómeno, y por supuesto la edad escolar es una etapa en la cual se presenta cierta vulnerabilidad hacia los estímulos del ambiente como pueden ser los estilos de crianza. Los teóricos psicodinámicos intentan explicar el desarrollo

de la personalidad que da cabida a la depresión durante los primeros años de vida (Trad, 2012).

Por su parte, la familia representa la unidad básica durante la infancia y el grupo primario en donde el menor adquiere amor, cariño, afectos, reglas, valores sociales y culturales que le ayudarán a crecer y a desarrollarse como ser humano. Es en esta etapa en donde la práctica parental de crianza representa una de las principales estrategias que los padres ejercen para que sus hijos desarrollen el potencial humano que tienen y respondan de manera adaptativa y funcional al medio ambiente que les rodea (Roche, 1998).

El estudio de la depresión es importante en nuestra sociedad, debido a que este trastorno es muy doloroso para los niños, adolescentes, adultos, y en general para quien lo padece. Además, es un trastorno que afecta al sistema familiar dificultando las relaciones con los padres, vecinos y todo ser humano que tenga contacto con personas que estén manifestando la sintomatología de este trastorno. Sin embargo, resulta aún más doloroso cuando quien lo padece es un niño (Tyson y Miller, 2008).

Durante un largo período de tiempo la comunidad científica, por estrictas razones teóricas, sostenía que la depresión infantil no existía (coincidiendo con la poca importancia que se le daba a la salud mental de los niños). Sin embargo, en el mundo real existían niños deprimidos y algunos clínicos empezaron a rebelarse contra la ortodoxia que vetaba la posibilidad de su existencia. Esto empezó a ocurrir hacia los años 40's en distintos campos de la psicología aplicada, y comenzaron a aparecer estudios relacionados con la depresión infantil, bajo los nombres de Akerson (1942), Spitz (1945), Bowlby (1951), entre otros (en Worden, 1997).

A principios de los años sesenta Harlow (1961) observa en los monos separados de sus madres, exactamente el mismo tipo de conductas que habían señalado Spitz y Bowlby en los niños. El carácter experimental de la psicología comparada produjo un impacto especial para este tipo de hallazgos y comenzó a tomarse un poco más en serio la posibilidad de la existencia de la depresión en los niños (González Núñez y Padilla Velázquez, 2004).

En la infancia los padres son los encargados de la crianza de los hijos y la práctica parental de crianza que elijan ejercer en sus familias aportará o limitará el desarrollo de los hijos. Empero, mas importante resulta analizar cómo percibe el niño esta práctica parental de crianza, pues el producto final de esta práctica es el bienestar bio-psico-social del niño (Salomón, 1996).

Ahora bien, se intenta relacionar la percepción del niño con la práctica parental de crianza, es decir las relaciones interpersonales con los primeros objetos (los padres) y principalmente con la madre. Este es un tema que cuenta con poco apoyo de investigaciones y aunque ha sido estudiado, sin embargo se sabe que tiene un impacto decisivo en el desarrollo del niño y en las relaciones parentales, de compañeros y hasta de pareja del individuo (Darling, 2010).

En Yucatán no se cuentan con estudios que vinculen la percepción de la práctica parental de crianza y la depresión infantil en niños y niñas de 9 a 11 años de edad. Por ende, es de gran utilidad contar con estudios que acerquen a algunas de las principales dudas que surgen en torno a este tema, como son la de si existe o no alguna relación entre estos dos fenómenos.

El realizar una investigación que relacione la depresión infantil y la percepción de la práctica parental de crianza en niños, aportará al campo de la Psicología y de las ciencias sociales, el conocimiento para abordar este trastorno desde el seno familiar, modificando de manera preventiva la práctica que los padres eligen para criar a sus hijos y puedan optar por una práctica que aporte más virtudes al desarrollo de los niños en la etapa de la infancia.

Método

Estudio de Campo Ex post facto con diseño factorial.

Participantes

Participaron 300 niños habitantes del estado de Yucatán de los cuales el 50% (150) son niñas y el 50% (150) niños, distribuidos en tres grados de primaria que abarca desde el cuarto hasta el sexto grado escolar, los cuales forman parte del sistema público de educación primaria de la ciudad de Mérida en el estado de Yucatán. Para seleccionarlos se utilizó un muestreo por etapas o polifacético, donde primero se eligieron las escuelas en una muestra probabilística aleatoria simple, para ello, se solicitó a la Secretaría de Educación Pública del Estado de Yucatán la población total de escuelas públicas de nivel primaria de la ciudad de Mérida.

De los datos obtenidos se seleccionaron de manera aleatoria cinco escuelas primarias públicas; número de escuelas necesarias para obtener la muestra de acuerdo con lo establecido en la tabla para determinar el tamaño de la muestra en una población dada de Krijcie y Morgan (1970).

La segunda etapa de la elección de la muestra se realizó a conveniencia ya que se asistía a las escuelas que fueron seleccionadas en la primera etapa y se trabajaba con los alumnos que las autoridades de la escuela permitieran y con los que habían asistido el día de la aplicación de los instrumentos. La muestra quedó conformada por aquellos alumnos que pertenecían a los salones de los tres grados que en cada escuela fueron asignados por los directores de cada uno de los planteles y que éstos eligieron la fecha para la aplicación del instrumento.

Las autoridades de las diferentes escuelas le hicieron llegar a los padres de familia un consentimiento informado de la investigación y de que el menor contestaría dos cuestionarios, para lo que se les pedía a los padres el consentimiento firmado.

Instrumentos

Se utilizó un Cuestionario de Depresión para Niños desarrollada por Lang y Tisher (1997), traducida y adaptado al español por el Departamento de TEA Ediciones, S. A., en Madrid, que mide la depresión en niños de 10 a 12 años de edad. Esta escala está conformada por 66 reactivos que consisten en afirmaciones tipo Likert pictográfico, de cinco opciones de respuesta, las cuales van de siempre a nunca, que evalúan la frecuencia con la que el niño o la niña experimentan ciertas situaciones. La escala arroja información sobre la

depresión en niños, en dos dimensiones principales y globales, la dimensión denominada Total Positivo y la dimensión denominada Total Depresivo; así mismo, proporciona información de manera específica a partir de 8 subescalas. El cuestionario CDS cuenta con 66 reactivos, 48 reactivos de tipo depresivo y 18 reactivos de tipo positivo.

También se aplicó la Escala de Percepción de Prácticas Parentales de Crianza desarrollada por Flores, Cortés y Góngora (2002) para medir los estilos de crianza percibidos por los niños con mayor frecuencia, la cual consta de 57 afirmaciones tipo Likert pictográfico de cinco opciones de respuesta que evalúan la frecuencia de siempre a nunca, con la que el niño o la niña según sea el caso, evalúa si el padre o la madre realiza una serie de acciones día a día para educar a sus hijos.

Procedimiento

Se seleccionaron de manera aleatoria cinco escuelas primarias públicas del Estado de Yucatán, en la ciudad de Mérida. Se llevó a cabo una entrevista con los directivos de las escuelas con el fin de informar acerca de la investigación que se estaba realizando, y de esta manera obtener la autorización para la aplicación de los instrumentos elegidos. Obtenida la aprobación, se acudió a las escuelas realizando la aplicación el día y hora que establecieron los directivos. La administración de los instrumentos se realizó en los salones de clases siendo esta, la primera actividad del día. La investigadora fue presentada al grupo por el maestro y se encargó de dar las instrucciones del ejercicio. El tiempo aproximado de respuesta de los instrumentos fue de 40 a 50 minutos.

Análisis

Realizada la aplicación de los instrumentos se procedió a la captura de toda la información en la base de datos del programa estadístico *Statistical Package for the Social Sciences versión 8*, misma que sirvió para correr un análisis estadístico descriptivo con medidas de tendencia central y análisis de varianza así como una correlación producto-momento de Pearson y un análisis de asociación por medio del coeficiente producto momento de Pearson entre cada uno de los factores del cuestionario de depresión infantil y cada uno de los factores de la escala de percepción de las prácticas parentales de crianza.

Resultados

Los resultados obtenidos de la asociación entre los factores de percepción de las prácticas de crianza y la depresión infantil se observan detalladamente en la tabla 1.

Tabla 1
Análisis de asociación entre los factores de la escala de Percepción de las Prácticas Parentales de Crianza y los factores del Cuestionario de Depresión Infantil

	Anim-ale.	Respuesta afectiva	Problemas sociales	Autoestima	Preocupación por la muerte/salud	Sentimiento de culpa	Depresión varios	Positivos varios
Factores papá								
Interaccion	.314**	-.093	-.147*	-.113*	-.038	.000	.020	.445**
Disciplina	.150**	.153**	.154**	.206**	.226**	.255**	.257**	.285**
Afecto	.290**	-.148*	-.244**	-.162**	-.059	-.079	-.087	.391**
Irritabilidad	-.010	.320**	.370**	.350**	.375**	.394**	.345**	.155**
Control	.156**	.134*	.107	.125*	.224**	.203**	.210**	.279**
Factores mamá								
Interaccion	.313**	-.042	-.080	-.047	-.014	.068	.087	.483**
Disciplina	.051	.242**	.291**	.333**	.309**	.310**	.314**	.189**
Apoyo escolar	.200**	-.015	-.001	.006	.032	.134*	.106	.325**
Afecto	.214**	-.123*	-.133*	-.151**	-.091	-.042	-.084	.317**
Control	.084	.235**	.244**	.267**	.287**	.306**	.232**	.246**

*p_0.05 **p_0.01

De acuerdo con los resultados de la Tabla 1, se obtienen correlaciones positivas estadísticamente significativas entre el factor irritabilidad mamá, fue el que tuvo el mayor número de coeficientes por arriba de .30, con Respuesta afectiva ($r = .379$; $p = .000$), Problemas sociales ($r = .456$; $p = .000$), Autoestima ($r = .423$; $p = .000$), preocupación por la muerte/salud ($r = .422$; $p = .000$), Sentimiento de culpabilidad ($r = .411$; $p = .000$) y Depresivos varios ($r = .393$; $p = .000$) la mayoría de los factores del Cuestionario de Depresión Infantil.

El otro factor en donde se obtienen correlaciones positivas estadísticamente significativas entre el factor de irritabilidad papá con Respuesta afectiva ($r = .320$; $p = .000$), Problemas sociales ($r = .370$; $p = .000$), Autoestima ($r = .350$; $p = .000$), preocupación por la muerte/salud ($r = .375$; $p = .000$), Sentimiento de culpabilidad ($r = .394$; $p = .000$) y Depresivos varios ($r = .345$; $p = .000$) la mayoría de los factores del CDI.

El factor de Disciplina Mamá obtiene correlaciones positivas estadísticamente significativas entre el factor de autoestima ($r = .333$; $p = .000$), preocupación por la muerte/salud ($r = .309$; $p = .000$), con sentimientos de culpabilidad ($r = .310$; $p = .000$) y depresión varios ($r = .314$; $p = .000$).

Ahora bien, para conocer si existe relación entre los dos factores de la escala de depresión infantil generales y los factores de la escala de percepción de prácticas parentales de crianza, se realizó un análisis de asociación por medio del coeficiente producto momento de Pearson (ver tabla 2).

Como puede observarse en la tabla 4, se obtienen correlaciones positivas estadísticamente significativas entre el factor Total depresivo y los factores de irritabilidad papá ($r = .411$; $p = .000$), disciplina mamá ($r = .343$; $p = .000$); irritabilidad mamá ($r = .474$, $p = .000$); control mamá ($r = .300$; $p = .000$) y disciplina papá ($r = .237$; $p = .000$). Asimismo, se obtienen correlaciones negativas, estadísticamente significativas, entre Total depresivo y los factores de interacción papá ($r = -.074$; $p = .198$), afecto papá ($r = -.148$; $p = .010$), afecto mamá ($r = -.120$; $p = .037$) e interacción mamá ($r = -.009$; $p = .881$).

Tabla 2.
Correlación entre los dos factores generales de Cuestionario de Depresión Infantil y los factores de la escala de Percepción de Prácticas Parentales de Crianza.

	DEPRESIVO
Factores papá	
Interacción	-.074
Disciplina	.237**
Afecto	-.148*
Irritabilidad	.411**
Control	.189**
Factores mamá	
Interacción	-.009
Disciplina	.343**
Apoyo escolar	.048
Afecto	-.120*
Irritabilidad	.474**
Control	.300**

*p_0.05 **p_0.01

Análisis de diferencias

Para responder al objetivo de analizar las diferencias en las categorías de depresión entre niños y niñas de 9 a 11 años de edad, se procedió a realizar un análisis de diferencia mediante la Prueba t de Student para determinar si existen diferencias entre niños y niñas de esta muestra en cuanto a los factores de la escala de depresión infantil; los resultados muestran que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas (Ver Tabla 3).

Tabla 3
Análisis de diferencias para los factores de la escala de Depresión Infantil por sexo (N=300)

	Sexo		Prob.	t
	Niños X	Niñas X		
Animo-Alegría	3.85	3.98	.909	-1.527
Respuesta afectiva	2.18	2.21	.583	-.354
Problemas sociales	2.30	2.38	.744	-.703
Autoestima	2.33	2.38	.248	-.414
Preocupación por la muerte/salud	2.45	2.46	.131	-.062
Sentimiento de culpa	2.75	2.72	.324	.285
Depresivos varios	2.96	3.02	.259	-.579
Positivos varios	3.66	3.68	.157	-.250

Por último, para responder al objetivo de analizar diferencias en el tipo de percepción de las prácticas parentales de crianza entre niños y niñas de 9 a 11 años de edad se realizó un análisis de diferencias mediante la Prueba t de Student para determinar si existen diferencias entre niños y niñas de esta muestra en cuanto a los factores de la escala de percepción de prácticas parentales de crianza.

En la siguiente tabla se puede observar de manera detallada y clara que en la muestra de niños y niñas yucatecos, a la cual se recurrió a medir para esta investigación no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los resultados, a continuación se presenta la tabla 4.

Tabla 4
Análisis de diferencias para los factores de la escala de percepción de las prácticas parentales de crianza, por sexo (N = 300).

	Sexo		Prob.	t
	Niños X	Niñas X		
Factores papá				
Interacción	3.61	3.61	.871	.01
Disciplina	3.27	3.01	.094	2.32
Afecto	4.12	4.36	.327	-2.12
Irritabilidad	2.29	2.13	.007	1.60
Control	3.00	2.90	.900	.86
Factores mamá				
Interacción	3.99	4.02	.756	-.35
Disciplina	3.40	3.17	.022	2.21
Apoyo escolar	3.78	3.65	.053	1.12
Afecto	4.40	4.50	.538	-1.19
Irritabilidad	2.41	2.26	.202	1.47
Control	3.24	3.01	.982	2.27

Discusión

El objetivo de este trabajo consistió en determinar si había relación entre la depresión infantil y la percepción de la práctica parental de crianza en niños de 9 a 11 años. Los resultados señalan que, para la mamá, el factor de irritabilidad se correlaciona de manera estadísticamente significativa con los factores de respuesta afectiva, problemas sociales, autoestima, preocupación por la muerte/salud y sentimiento de culpa, es decir que a mayor percepción de que la madre esta irritada mayor será la respuesta hacia un estado depresivo.

Los niños perciben más la disciplina que ejerce la madre en el hogar que la del padre y esto implica que la madre tiene mayor influencia en el estado emocional del niño. Mientras que la disciplina que ejerce el padre muy pocas veces se percibe en el hogar y por ende poco interviene en el estado depresivo. El padre puede estar en el tercer esquema de apego, como se menciona en la teoría de Bowlby (1948). El tercer esquema es el apego angustiante "evitante". El individuo no tiene ninguna confianza en el hecho de que si busca cuidados se le responda de modo útil, y por el contrario, espera un rechazo. Desean la participación del padre pero la evitan.

La interacción de ambos padres se relaciona con el factor de ánimo-alegría, es decir, que cuando interactúan con ambos padres se sienten más frecuentemente en un estado de ánimo y alegría.

Un resultado muy importante es el que se obtuvo en relación al factor de interacción y el afecto de la escala de percepción de prácticas parentales de crianza, estos niños manifiestan en sus respuestas que mientras más interacción y afecto perciben tanto de la mamá y el papá, correlacionan puntuaciones altas con los reactivos de la subescala de positivos varios y ánimo-alegría, es decir, menor y más lejos se encuentran los factores de la escala de depresión infantil, y con ello, menor la posibilidad de que los hijos se sientan en un estado depresivo.

Los niños de esta muestra perciben frecuentemente un poco más el control y la disciplina de la madre la cual está ligeramente por arriba de la que ejerce el padre. Los resultados apoyan lo revisado con la teoría de los vínculos, mientras más débil, lejano o rígido y autoritario sea el tipo de vinculación que la madre tiene con sus hijos, se observaron en el desarrollo del individuo mayores desajustes y trastornos.

En cambio, cuando perciben el control y la disciplina del padre (las cuales es menos frecuente) se correlaciona con la manifestación de un estado positivo. Y contrario a lo que se plantea como estilo de crianza democrático en donde los padres manifiestan un claro reparto de roles, las enseñanzas y valores que se quieren dar a los hijos son claras, llenas de perspectivas y de futuro, los niños perciben el control y la disciplina de la madre con mayor intensidad que la del padre.

En general, los datos señalan claramente que cuando las relaciones padres/madres-hijo se caracterizan por la interacción positiva, es decir que los niños perciben que sus madres y padres muestran determinadas conductas positivas durante su interacción tales como conversar, consolar cuando están tristes, salir de paseo, y por el afecto, pues perciben que sus madres y padres muestran y aceptan manifestaciones de afecto y cariño de y para los hijos, menos probabilidad existe para los hijos de que presenten un estado depresivo en sus emociones.

Al analizar diferencias en las categorías de depresión y el tipo de percepción de la práctica parental de crianza entre niños y niñas de 9 a 11 años de edad, los resultados obtenidos para este análisis demuestran que no existen diferencias estadísticamente significativas entre la depresión infantil y la percepción de las prácticas parentales de crianza en niños y niñas. Es decir, que ambos perciben de manera similar las prácticas parentales de crianza y manifiestan de igual forma en su estado de ánimo dicha percepción.

Después de realizar esta investigación se puede hacer notar que la relación madre-hijo es una de las más importantes para el desarrollo del ser humano, impacta en casi todos los factores el cómo se relacionan los hijos con la madre, si es o no una vinculación de tipo seguro, si la madre es percibida como una madre lo suficientemente buena para promover el desarrollo normal y desde luego si esta vinculación ha dado lugar a una dependencia armoniosa que cimentó las bases firmes para impulsar el desarrollo autónomo, independiente, seguro y autogestivo de los hijos.

Por último, cabe destacar el papel del padre, el cual es igual de importante, pero desafortunadamente en esta muestra se encontró que la intervención del padre en el hogar, en la disciplina y en el afecto está relativamente menos participativa que la de la madre.

En los resultados se evidencia la necesidad de reincorporar al padre en estas funciones ya que le dan equilibrio al desarrollo de los hijos en lo emocional. Se requiere un mayor esfuerzo por parte de los profesionales del área de la salud para concienciar a los hombres y a las mujeres del papel trascendental que tiene el padre cuando se le vincula con los hijos de una forma positiva y cuando ejerce la función de autoridad democrática en las reglas y normas del hogar. Al manifestarse el padre en el hogar disminuye la posibilidad de que los hijos tengan estados depresivos durante la infancia.

Desde luego habrá que tener en cuenta las limitaciones de que sólo se tomaron en cuenta niños de primaria (cuarto, quinto y sexto grado) del área urbana. El delimitar tanto el estudio, no permite en un momento dado, generalizar los resultados obtenidos, por ello sería interesante, para lograr una mayor generalización, en futuros estudios, incluir otro tipo de escuelas, edades, contextos sociales y zona, tanto urbana como rural.

Para concluir se puede enfatizar lo siguiente:

Los niños yucatecos, participantes de este estudio, perciben la práctica parental de crianza a través de la combinación que ejerce el afecto del padre, la interacción y el afecto de la madre. Es decir, la vinculación afectiva con ambos progenitores y la interacción con la madre es importante para dar el tono emocional a la práctica parental de crianza.

En cuanto a la depresión infantil se encontró que los niños de la muestra tienen puntuaciones altas en los aspectos positivos, sobre todo en ánimo-alegría, lo cual demuestra que no hay manifestación de la depresión en dicha muestra. Que la irritabilidad de ambos padres esta estrechamente relacionada con la respuesta afectiva, los problemas sociales, la autoestima, la preocupación por la muerte/salud, el sentimiento de culpa y por ende con los factores varios de depresión que los niños manifiestan.

Es decir, la percepción de la práctica parental de crianza está relacionado con la depresión infantil, cuando dicha práctica se encuentra sustentada bajo la agresión, el control, la irritabilidad y el autoritarismo de los padres, hace que los niños se vinculen de forma ambivalente con el progenitor y su estado emocional se afecte.

Las investigaciones de la depresión y las prácticas parentales de crianza en niños ofrecen un acercamiento hacia la importancia de las características, factores y componentes que tiene la práctica parental de crianza para promover el sano desarrollo del individuo durante la infancia.

Referencias

- Bowlby, J. (1948). *Vínculo Afectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Darling, N. (2010). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- González Núñez y Padilla Velázquez (2004). *Relaciones Interpersonales*. México: Manual Moderno.

-
-
- Góngora, E., Cortes, L. y Flores, M. (2002). Percepción de las Prácticas Parentales de Crianza.
- Jenkins, J. (2002). Marital conflict and children's emotions: the development of fan organization. *Journal of marriage and the family*. 52 (3), 723-736.
- Krejcie, R. V. & Morgan, D. W. (1970). *Determining sample size for research activities*. *Educational and Psychological Measurement*, 30, 607-610.
- Lang, M. y Tisher, M. (1997). Cuestionario de depresión para niños. Madrid: Tea
- Roche, R. (1998). *Psicología y educación para la prosocialidad*. México. Prentice Hall.
- Sabanés, F. (1993). *La Depresión*. México: Diana.
- Salomon, C. (1996). *La Depresión: vista desde sus raíces bio-somáticas, vitalo-emocionales y psicológico-existenciales*. México: Comercializadora Digital.
- Tyson, G. y Miller, L. (2008). The Gestalt Journal. *La Depresión, Comparación Gestalt y Otros Puntos de Vista*. Vol. IV. No.1.
- Trad, P. (2012). *Depresión Psíquica en Neonatos y Lactantes*. México: Limusa.
- Worden, W. (1997). *El Tratamiento del Duelo: asesoramiento psicológico y terapia*. España: Paidós.